EL NACIONAL

AÑO XXVIII -- Número 10,020 | BUENOS AIRES, Viérnes 26 de Diciembre de 1879 | Director--Samuel Alberú

DIARIO DE LA TARDE

SE PUBLICA POR SU IMPRENTA

Bolívar 65 y 67

Editor responsable—FÉLIX SAN MARTIN

SUSCRICION

En la ciudad, por mes	30 $
En la campaña	35
Exilas, por trimestre	12 rs. oro
Número suelto	1 $

Se reciben avisos y suscriciones hasta las 7 de la tarde

REDACCION

Gobernar es preveer

Atribuyen esta frase al Presidentado de la República, como otras muchas frases han quedado de cada una de los hombres de Estado, y dejan al pensamiento flotando en el vacío, fuera del mundo de la realidad, de la verdad.

No, gobernar es ejercer la ley, mantener el derecho, respetar la libertad, respetar la Constitución, porque practicándolo se asegura la felicidad de todos los habitantes de la República, y de los extranjeros, sombra de su territorio, para participar de sus beneficios, como lo dice su preámbulo.

Las Constituciones lo establecieron claramente, y sobre ellas, sobre su cumplimiento, se ha elevado la felicidad del pueblo, y hasta cumplirla fielmente y hacerla cumplir, son nuevos pasos que está ejecutando el objeto, que reunió á los hombres en sociedad—ser felices.

Vejar, violar, desconocer la Constitución, es proponder á la desgracia de la nación, y no se escapa con frases rebuscadas, á la aprobación de la conciencia pública, que es la que juzga, y que no olvida ni los hechos ni los nombres.

Terrible responsabilidad, si, la ha dicho Washington, que no era un demagogo ó un revolucionario, sino un hombre de gobierno, conservador y autoritario. Es la libertad, dice Washington, con uno de sus Mensajes, el fundamento de nuestro edificio, cualquiera que se atreva á quitar una piedra, ó cualquiera que se atreva á atentar contra la libertad, es un traidor y merece por la vergüenza del pueblo, ahorcarse.

Sublime lenguaje en el gefe de una Nacion, en que están expresados con una severa claridad los deberes de los gobernantes.

Pero Washington era un gran ciudadano, que encontraba en su propio corazon las leyes de gobierno, que no eran sino la fiel traduccion de los dictados del cielo.

Alberdi popularizó la frase—gobernar es poblar, que adoptó el medio al Presidente de la República, que no se conformaba con ser menos que Alberdi, y que la realidad de su gobierno, fué el reclamo alarmante, que plajando un dicho especial, no tiene de original mas que el parecido.

Y no es dicho el pecado de mas frases con que se trata de alejar de la mente de los ciudadanos, la verdadera concepcion del gobierno, con la série de deberes y responsabilidades.

Observar la Constitucion, cumplir la ley, gozar y el derecho de cada uno, este es mas presision, esta al alcance de cualquier hijo de vecino, y al mismo alcance de los mas humildes, el Presidente gobierna, y cuando deja gobierna.

Preveer—esta es harina de otro costal,—ver lo que los demas no ven, arrogarse la facultad de ver lo que se le antoja, con la facultad de ver todo lo que es necesario, asumir la actitud de oráculo, de augur que consulta las entrañas de las víctimas, el vuelo de las aves, los rayos, los truenos, los resplandores de las estrellas, este es autoriza á los rejentes de lo maravilloso, y dejar á los espectadores ó á los oyentes con la boca abierta.

Preveer, en el recto sentido de la palabra, es cuando por los altos poderes que ejercen, se predecir esta ó aquellas causas, que vemos ó tocamos.

El Presidente que se jesta de preveer, debe conocer los efectos que han de producir esas causas, esta relacion entre ellas, es el deber que está ley, que obliga de obrar que el ser un alumbra—1° militarizacion de los gobernos de provincia para poder ejercer el derecho de eleccion de un poder electoral oficial en la República.

Bejemonos de aglomerar argumentos para negar la verdad. Los hechos de conciencia, aquellos de que todos tienen percepcion, son los que dan mas fuerza á las razones. El mas alarmado partidario del general Roca, interrogado por su conciencia, no podrá negar que ha sido confeccionado el plan, que tiene la eleccion ganada, por que cuanta vez los gobernadores de provincias, han dado su voto en contra suyo, frase consagrada, ¿qué alcaldes salieron de esas casas? ¿qué pueblo se Presidente?

Se gobierna, se prevee, el presidente no gobierna, porque nada prevee, porque los efectos de esas causas, son casi siempre, el desprecio de todos los pueblos, y son ó la anarquía y la tiranía, ó la corrupcion y la desmoralizacion en grande, porque los hombres, se ofrecen en el fondo de los elementos sociales una reaccion reparadora.

Si el Presidente supiese preveer con la virtud y el patriotismo de Washington, repetiria sus hermosos palabras, que son el fundamento de nuestro edificio constitucional, bajo cuyo techo reina la felicidad del pueblo, y que como lo advierte, el edificio se desplomaria sobre nosotros.

Si supiese preveer enhorabuena con Washington, al que pongo la mano en la libertad, que vacilaba en la ley, que vacilaba en el deber, vacilaba en la justicia y la independencia de sus ciudadanos, con una palabra, que vacilaba en la grandeza de la Nacion que representaba, y se colocaba al lado de los que habian hecho, y se colocaba al lado de los que habian hecho, y se colocaba al lado de los que habian hecho